

El ejemplo de la juventud española

Al constituirse la Alianza Juvenil Antifascista, aceptando los diferentes sectores que la integran las Bases que son ya conocidas y han sido comentadas en nuestro último número, en todos los ambientes y a través de toda la Prensa antifascista española se señalaba el camino a seguir a todos los antifascistas, al unificar su acción para ganar la guerra y hacer la Revolución, y que la juventud española marcaba con su digna actitud un ejemplo y que había que imitarla mediante la formación de un amplio frente antifascista en nuestra retaguardia.

Dejemos a un lado, para evitar susceptibilidades, el proceso seguido por la Alianza de la Juventud, desde que se dieron los primeros pasos para lograrla. Dejemos para otros momentos el análisis de la posición de los diferentes frentes juveniles que hoy forman en la Alianza, y en particular los cambios de ítem de aquellas Juventudes —las J.S.U.— que discutieron en diversas oportunidades la realización de la unidad por una interpretación de la guerra revolucionaria española que no pudo, al no ser nunca compartida por las Juventudes Libertarias, es decir, por las fuerzas juveniles más avanzadas y poderosas por su número y por su calidad revolucionaria.

La que interesa ahora, es la obra iniciada por la juventud a través de un pacto de unidad que sólo puede ser el resultado de los acuerdos de las Bases derivadas en la práctica el objetivo claro y preciso fijado en la Alianza, lo que queremos hacer resaltar es, precisamente, el carácter del pacto concertado, su ejemplaridad, ya no desde el aspecto de fundación de voluntades para la lucha común —lo que por sí es una alabanza— sino desde el ángulo revolucionario, visto a través de la interpretación de los acontecimientos desde julio de 1936, de la prestación de conceptos sobre la finalidad de la lucha del proletariado español, de las aspiraciones expresadas en los apartados de las Bases, que significan un alto ejemplo de capacidad, de dinamismo, de realismo revolucionario de una juventud que se sitúa rápidamente en el nivel que las circunstancias imponen, y señala los medios prácticos de resolver los problemas urgentes de la guerra revolucionaria contra el fascismo sin salir fuera de los límites de la realidad ambiente de nuestro país, de nuestro temperamento, del profundo anhelo de ser libres que ha movido desde los primeros momentos de lucha a los hombres que frenaron en media España a los bárbaros y fueron —siguen siendo— en trincheras, campos y fábricas, los forjadores de la independencia y de la liberación social de las masas ibéricas.

GANAR LA GUERRA Y HACER LA REVOLUCIÓN: en esta formulación básica, está contenida la que, además, cada artículo del Pacto Juvenil. Cuando en España y fuera de sus fronteras corrieran alimentados por intereses políticos determinados que no queremos, ni podemos nombrar aquí, las consignas democrático-burguesas con que se quiso fabricar redes y desviar el rumbo del pueblo español, pretendiendo borrar la verdad con el artificio de las utópicas parálisis, además en absoluto a la realidad revolucionaria que vivíamos; cuando se dio vía libre a las consignas desorganizadoras de las conquistas y realizaciones del proletariado revolucionario cuando se llevó a efecto la efectiva y sistemática confusión que significó el avance en la transformación económica-social iniciada con la Revolución, fué justamente esa consignas —GANAR LA GUERRA Y HACER LA REVOLUCIÓN— la que levantó el movimiento libertario, y la que las Juventudes Libertarias transformaron como bandera que jamás arrian, proclamando con energía que la sangre derramada en las trincheras y el sacrificio de nuestro pueblo no podían ser vanidosos, inútiles, desvirtuados, porque así consideraba a quienes dirigían sus pasos por caminos que nada tenían que ver con la voluntad mil veces manifestada por el proletariado español. Hoy, después de dolorosas experiencias, después de tanto ruido pólvora y de tantas energías gastadas en vano para frenar el impulso revolucionario y engañar adictivos impresos a la guerra antifascista, las Juventudes de todos los partidos y organizaciones se funden en un solo grupo, siguen métodos de acción diaria, concretan las posiciones ante los problemas que intervienen en nuestra gesta, bajo la irresistible consigna que está encarnada en la España obrera y debe ser, será, la que aglutine en un sólido Frente Antifascista a todos los sectores que, en verdad, quieren aplastar al fascismo, para hacer de España una nación libre de todos los yugos: **GANAR LA GUERRA Y HACER LA REVOLUCIÓN!**

Una voz amiga

Fenner Brockway, líder del Partido Laborista Independiente de Inglaterra, habla de la especialidad constructiva de la C. N. T.

Cuando en el extranjero se hablaba de las fuerzas del anarquismo español, se decía, de la C. N. T. y de la F. A. I., se las concebía como a fuerzas de gran empuje revolucionario, capaces de lanzarse a la calle, de hacer grandes huelgas, de realizar actos de sabotaje gran escala, de sustituir, mediante atentados terroristas, que se suponían a sus pretensiones, fueron gobernantes o patronos. Frente a los movimientos insurreccionales asociados durante la República, el heroísmo de los hombres de la Confederación y de la F. A. I. fué admirado y hubo quienes se especializaron en hacer conjeturas y sus lecturas históricas legendarias sobre el curso de los anarquistas.

Siempre hubo interesados en sembrar la confusión alrededor de nuestro movimiento. Para ello utilizaron astutamente las acusaciones calumniosas de ideas de la propia España, cuando los partidos señalaban las absurdas complicaciones y complicidades entre los enemigos de la República —monárquicos y fascistas— y los trabajadores que en diversas oportunidades manifestaron en la calle su protesta contra el régimen tiránico imperante.

Para la opinión pública estrabojada por Prensa de tal categoría, el anarquismo español representaba así una poderosa corriente, capaz de arremeter contra el régimen establecido. De la doctrina anarquista como de soluciones revolucionarias, poco o nada se hablaba, a no ser para atribuirles un infantilismo ingenuo y una incapacidad para organizar la vida de acuerdo a sus postulados teóricos que consideraban las propensiones en España —dejadistas de la realidad— los ensayos de realizaciones comunistas libertarias durante algunos días, en ocasión de los movimientos revolucionarios permanecieron desconocidos por el grueso de la opinión internacional. La dure e injusta crítica, las explicaciones que del anarquismo hicieron los hombres de primera fila del marxismo, en nada favorecieron la apreciación crítica de los valores constructivos del ideal anarquista. Lo cierto, sólo algunos países en que los movimientos libertarios tuvieron un arraigo notable, es que el concepto catáctico sobre el anarquismo hizo una corriente cuando de nosotros se dijo y escribió para hacernos aparecer como a elementos aptos para la destrucción, inescrupulosos en sus procedimientos.

Algunos años más tarde, Emma conoció a nuestro compañero Alejandro Berkman. Este era otro ejemplo de la opinión internacional. La vida e injusta crítica, las explicaciones que del anarquismo hicieron los hombres de primera fila del marxismo, en nada favorecieron la apreciación crítica de los valores constructivos del ideal anarquista. Lo cierto, sólo algunos países en que los movimientos libertarios tuvieron un arraigo notable, es que el concepto catáctico sobre el anarquismo hizo una corriente cuando de nosotros se dijo y escribió para hacernos aparecer como a elementos aptos para la destrucción, inescrupulosos en sus procedimientos.

Algunos años más tarde, Emma conoció a nuestro compañero Alejandro Berkman. Este era otro ejemplo de la opinión internacional. La vida e injusta crítica, las explicaciones que del anarquismo hicieron los hombres de primera fila del marxismo, en nada favorecieron la apreciación crítica de los valores constructivos del ideal anarquista. Lo cierto, sólo algunos países en que los movimientos libertarios tuvieron un arraigo notable, es que el concepto catáctico sobre el anarquismo hizo una corriente cuando de nosotros se dijo y escribió para hacernos aparecer como a elementos aptos para la destrucción, inescrupulosos en sus procedimientos.

No obstante ello, durante nuestra lucha misma, ha abundado la propaganda antianarquista. Al igual que antes, los más descañonados disparates han ofrecido a sus lectores los diarios burgueses y aquellos que responden a la Internacional Comunista —como acaba de señalarnos el comunista Juan López, delegado de la C.N.T., desde los Estados Unidos— para acusar a la F.A.I. y a la C.N.T. de enemigos de la unidad, de destructores de la economía nacional, de sistemáticos torpedos de la guerra antifascista. A pesar del sacrificio, ofrecido por los miembros que hoy nos colman, de nuevas organizaciones en lo gloriosos días de fuero a pesar del esfuerzo constructivo del proletariado de la C.N.T., a pesar de todo, la baja crítica ha desahogado por el mundo una nueva serie de infamias y de mentiras contra nosotros.

Por eso, la voz autorizada de Fenner Brockway, el mundo conocido autor del libro por esta vez el trágico anarcosindicalista español, tiene para nosotros un valor que nos hace señalar, así como hemos estimado en su alto significado las declaraciones de De Bruckere, el presidente de la Segunda Internacional, porque ambos han extruido sus conclusiones en el terreno mismo que actuamos, en que laboran por la victoria sobre el fascismo y por la Revolución, la C. N. T. y la F. A. I.

EDICIONES TIERRA Y LIBERTAD

Ha sido puesto a la venta el valioso libro "Colectivizaciones"

Por A. Sanchez Falera.

Ensayos, documentos y reportajes sobre el terreno mismo de la experimentación. En sus páginas se plantean los problemas de la reconstrucción de un nuevo orden económico y social a través de la producción industrial y agrícola por un sistema de colectivización de los trabajadores.

Una herramienta para el conocimiento del desarrollo de la revolución en España.

200 páginas de auténtico texto al precio de 2 pesetas.

Ediciones TIERRA Y LIBERTAD

El sol que muere en los ojos de los hombres debe brillar con su luz ardiente y pura en los ojos de los niños. Dejar que también en ellos se apague, como lo quiere el fascismo, es asesinar el porvenir. Solidari-

El heroísmo de los combatientes de Aragón

Aquel que se permitió un día ofrecer en un diario madrileño la caricatura de un miliciano pescando tranquilamente, pretendiendo expresar así lo que había en los frentes de Aragón, simbolizó —para algo sirvió la infamia que dibujara su lápiz— todo un momento de la política sospechosamente ensañada con lo que llamaron algunos diarios especializados en hacer cantos a la unidad, nada menos que el frente más perezoso. Nos hierve la sangre cada vez que recordamos los calificativos con que se despañaron los críticos y nos zumba en los oídos aquella pregunta que tuvo acogida cordial en muchos periódicos: ¿POR QUÉ NO SE ATACA EN ARAGÓN?

Si quisieramos reproducir nuestros artículos y los de la Prensa confederal y específica, veríamos que la discreción, hija predilecta de la responsabilidad con que los asuntos de guerra siempre han sido encarados por los anarquistas, impidió decir todo lo que se pudo decir para tapar la boca a los «valientes» de la retaguardia, que se atrevían a insultar a los heroicos proletarios de las divisiones clavadas en frentes de centenares de kilómetros, a veces, con unos decenas de cartuchos por combatiente...

Y ahora, como soberbia lección a los charlatanes que arrojaron tanto lodo para difamar a los héroes, ahí están, ahí hablan de heroísmos indescriptibles, de audacias sobrehumanas, de hazañas milagrosas, las operaciones realizadas, que culminaron en una de sus etapas con la toma de Belchite y que escribieron páginas tan gloriosas en favor del Ejército de la Revolución, que algún día podrá el mundo admirar a los bravos que dieron la vida en la batalla, que juegan ahora mismo sus vidas en la marcha tan anhelada sobre las posiciones fascistas.

Y ahora, los soldados del pueblo, hermanados en el valor y en el afán de pisar victoriosos en las calles de Huesca, Jaca y Zaragoza, entre los que millares de compañeros nuestros cumplen como siempre con su deber, van clavando las banderas hacia adelante, y van a mostrar al mundo que en Aragón, como en Asturias, como en Madrid, nada puede doblegar a los hijos del proletariado que luchan a conciencia, que mueren satisfechos, que todo lo darán para acelerar nuestra victoria.

EMMA GOLDMAN

UNA VIDA DE LUCHA ANARQUISTA

Emma Goldman es hoy la más vieja compañera de un libro muy conocido en el exterior sobre el desanarquismo militante mundial. Nació en Rusia, en un pueblo de la provincia de Kovno, en un hogar de gran cultura y de gran actividad revolucionaria. Emigró con su padre a América del Norte. Cuando en 1887 los anarquistas en Chicago fueron condenados a muerte por su valiente lucha a favor de la libertad de ocho horacados en un gran incendio en todo el mundo reclamando la no ejecución de estos idealistas. Esta agitación impulsó a la camarada Emma Goldman a ingresar en el movimiento anarquista.

Desde entonces, hace más de cuarenta y ocho años, nuestra valiente compañera lucha por la emancipación del proletariado desde las filas del movimiento anarquista. Bufó años de cárcel y ha sido la primera mujer en América detenida por sus ideales sociales.

Algunos años más tarde, Emma conoció a nuestro compañero Alejandro Berkman. Este era otro ejemplo de la opinión internacional. La vida e injusta crítica, las explicaciones que del anarquismo hicieron los hombres de primera fila del marxismo, en nada favorecieron la apreciación crítica de los valores constructivos del ideal anarquista. Lo cierto, sólo algunos países en que los movimientos libertarios tuvieron un arraigo notable, es que el concepto catáctico sobre el anarquismo hizo una corriente cuando de nosotros se dijo y escribió para hacernos aparecer como a elementos aptos para la destrucción, inescrupulosos en sus procedimientos.

Algunos años más tarde, Emma conoció a nuestro compañero Alejandro Berkman. Este era otro ejemplo de la opinión internacional. La vida e injusta crítica, las explicaciones que del anarquismo hicieron los hombres de primera fila del marxismo, en nada favorecieron la apreciación crítica de los valores constructivos del ideal anarquista. Lo cierto, sólo algunos países en que los movimientos libertarios tuvieron un arraigo notable, es que el concepto catáctico sobre el anarquismo hizo una corriente cuando de nosotros se dijo y escribió para hacernos aparecer como a elementos aptos para la destrucción, inescrupulosos en sus procedimientos.

APOYADA S. I. A.

Nuestra organización en Madrid

Los que velan por los presos

Hace mucho tiempo que estaba en nuestro ánimo la idea de hacer a los compañeros de TIERRA Y LIBERTAD un reportaje sobre nuestras camaradas que componen el Comité Pro Presos, en el capital de la Revolución.

Hacia tiempo, repetimos, que entraba en nuestros oídos las palabras de un compañero, por circunstancias ajenas a nosotros mismos, no pudimos llevar a cabo nuestra intención.

Hoy, ¡por fin! pudo ser, y cumplir nuestra misión, difícil si tenemos en cuenta la modestia de aquellos compañeros que componen el Comité Pro Presos.

—¿Se puede, compañero?

—Adelante.

—¿Cómo se llama el Comité Pro Presos?

—Parte la mecánica y, a poco, viene acompañada de Boni...

—¿Boní es una mujer?

—Sí, es una mujer, y hombre eclicista, que no se duerme en las poljas y que, por obstante, sus carnes y su pelo, suela más que carne, y que tiene un corazón tan grande que no le cabe en el pecho.

—¿Me necesitas, Santamaría?

—Claro, que sí.

—¿Para qué?

—Para hacer un reportaje con destino a TIERRA Y LIBERTAD.

—¿Compañero, haz lo que quieras, siempre, no me importas a mí, ¿sabes?

—¿Por qué te empeñas en exhibiciones y porque de mí, poco puedo decirte. Si tienes algo, habla con Ivars, él podrá ayudarte, yo, no...

—Bueno, empero dime algo...

—Nada, compañero, nada...

—De dónde eres tú, Boni?

—De Madrid.

—¿Qué eres antes del movimiento?

—Obrero municipal.

—¿Anarquista?

—Sí, claro.

—¿Me das una foto?

—No la tengo, y si la tuviera, tampoco la daría...

—¿Tu labor?

—Ninguna, ¡nada, compañero, nada! delegada.

—¿Empresas?

—Sí, empero, ni para mí, empero. Colta rápido y en esto Vicente Ivars entra en la oficina.

Vicente Ivars

Estrechamos en mano fraternalmente y lo mismo que Boni, se niega a decirme algo, ya que la modestia en él, es tanta y tiempo que luchar para sacar algunas palabras...

—Dime, Vicente, ¿qué eres antes del movimiento?

—Médico.

—¿Estructura muchas veces en la cárcel?

—¡Oh!, muchísimas, siendo perseguido siempre, ¡siempre!

—¿Tú eres?

—¡Claro, hermano, anarquista!

—¿Qué edad tienes ahora, Ivars?

—21 años cumplidos.

—¿De dónde eres?

—De Denia (Alicante).

—¿Tu vida sindical y educación social, ¿dónde la hiciste?

—Me educé, moral, social y sindicalmente en Madrid, y actué siempre en esta Capital con todos los frentes de mi voluntad y de mi alma anarquista.

—¿Y, ¿qué cargo llevas en el Comité Pro Presos?

—¡Soy secretario!

—Y antes de desempeñar este cargo, ¿qué fuiste?

—Primero estubo con la Columna del Rosal, en la Sierra y con Aera, en otros frentes donde luché con el Partido, después pertenecí al Comité de Incepción y hoy soy lo que...

—¿La labor tuya?

—No, mi, no, ¡eres! de todos los compañeros... La labor nuestra es ardua, dura y difícil. Luchamos constantemente por la libertad de nuestros presos, y procuramos, en primer lugar,



ANTONIO SEBA
que actuó brillantemente en la toma de Belchite

IMPORTANTE

A LOS COMPAÑEROS DE LOS FRENTES

Formamos un conocimiento de los compañeros del frente, que en cuanto a los pedidos de libertad que nos hacen, tenemos grandes dificultades para servirlos, debido a que el correo no admite paquetes a reembolso, y que los envíos postales a fin de subsanar en parte estas deficiencias, se ven imposibilitados por las dificultades de los envíos postales. A fin de subsanar en parte estas deficiencias, se ven imposibilitados por las dificultades de los envíos postales. A fin de subsanar en parte estas deficiencias, se ven imposibilitados por las dificultades de los envíos postales.

LA ADMINISTRACIÓN

Otro ejemplo del movimiento libertario: La C.N.T., la F.A.I. y las Juventudes Libertarias de Cataluña han emplazado públicamente a todos los militantes que se encuentran en el extranjero, para que en el plazo de quince días desde la publicación del emplazamiento, se presenten a sus respectivas organizaciones, excepción hecha, lógicamente, de aquellos que cumplen una misión reconocida por las mismas; los que no se atengan a esta disposición serán expulsados sin más trámite de nuestra organizaciones.



ADOLFO ARNAL GRACIA

Comisario. 28 años de edad, natural de Zaragoza.

La rebelión militar le sorprendió en su ciudad natal, como a tantos otros camaradas, se le buscó para ser fusilado; mas la hiena fascista no consiguió su objeto y a los pocos días consiguió evadirse.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA es nuestra satisfacción por el eco que su llamamiento en pro de los evacuados del Norte ha hallado en la España leal. Multitud de ofrecimientos llegan diariamente a nuestras oficinas, pero no bastan. Son miles y miles de hermanos los que esperan nuestra señal para reintegrarse a su patria. Hay que intensificar la solidaridad, que nadie se reserve para su expansión la habitación que puede ser ofrecida a un evacuado. Abridles nuestro corazón y vuestro hogar. Nadie sabe si su situación de hoy no ha de ser la nuestra de mañana.

Ofrecimientos a SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA. Los de las regiones Centro, Andalucía y Levante, dirigidos a nuestras oficinas de Valencia, calle de la Paz, 29, segundo. Los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, a nombre de María Anqueru, Vía Durrull, 32 y 34. Casa de la C. N. T.